

# **El envejecimiento de la población y sus efectos en el mercado laboral español**

**abril  
2016**

**CEOE**

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE  
ORGANIZACIONES EMPRESARIALES



# El envejecimiento de la población y sus efectos en el mercado laboral español

## Índice

Resumen ejecutivo.....	04
Introducción.....	07
El envejecimiento de la población se traslada a la población activa .....	08
Evolución de la población y envejecimiento de la misma.....	08
El envejecimiento de la población activa.....	14
El aumento de la tasa de actividad: la incorporación de la mujer al mercado de trabajo.....	18
Los efectos de la crisis sobre la población y la población activa .....	22
Evolución de la población en los próximos años y sus efectos en el mercado laboral.....	29
Corto plazo.....	29
Largo plazo.....	31

## Resumen ejecutivo

- El análisis de la **evolución de la población en España** revela que su crecimiento fue intenso entre 2002 y 2008, favorecido por la llegada de inmigrantes debido a la buena situación de la economía. Entre 2008 y 2012, con la crisis económica, se invierte la tendencia de los saldos migratorios y el crecimiento de la población es cada vez menor. Entre 2013 y 2015, la población ha descendido y las previsiones del Instituto Nacional de Estadística (INE) apuntan a que esta tendencia continuará en los próximos años.
- Este proceso ha venido acompañado de un **progresivo envejecimiento de la población**. Entre 2002 y 2015, la población entre 15 y 34 años se redujo en 2,2 millones de personas, mientras que se produjo un notable incremento en las cohortes de más edad, de 4,9 millones de personas entre los grupos entre 35 y 64 años de edad y de 1,6 millones de personas adicionales entre la población con 65 o más años. Así, entre los mayores de 35 años el incremento de población ha sido de más de 6,5 millones de personas en dicho periodo de tiempo.
- Las proyecciones de población del INE apuntan a que España será uno de los países donde **el envejecimiento será más acusado**. A partir de las previsiones de población de Naciones Unidas, **en 2050 España será el segundo país del mundo con la ratio más elevada (69,5 personas de 65 o más años por cada 100 personas entre 15 y 64 años)**, tan sólo por detrás de Japón y muy por encima de la media de las economías avanzadas (45,8).
- **Este envejecimiento de la población se ha trasladado a la población activa**. A modo de ejemplo, en 2002 la población entre 16 y 24 años era prácticamente igual a la población entre 45 y 54 años. Trece años más tarde, hay cerca de 3,1 millones de personas más en el segundo grupo que en el primero.
- **El envejecimiento de la población puede alterar la percepción sobre la evolución del mercado laboral**. Así, entre 2008 y 2013, la tasa de ocupación por edades y por sexo muestra un mejor diagnóstico de los efectos de la crisis sobre el empleo:
  1. **Edad:** la proporción de ocupados se reduce en todos los intervalos de edad entre 2008 y 2013, si bien sus efectos son sensiblemente más acusados entre los jóvenes, influidos en parte por una prolongación de la etapa formativa. También cabe destacar que la pérdida del empleo se va haciendo menos intensa entre los colectivos de más edad.
  2. **Sexo:** entre los grupos más jóvenes, hasta los 34 años, el comportamiento de la tasa de ocupación es similar tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, en los grupos de edad a partir de los 35 años, se observa como el descenso de la tasa de ocupación es bastante más reducido entre las mujeres, que incluso presentan crecimientos en los intervalos de edad de 50 a 64 años.
- **Además del envejecimiento poblacional, la población activa se ha visto condicionada por otros factores, entre los que cabe destacar:**

1. La creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo. La tasa de actividad de la mujer entre 2002 y 2015 aumenta en todos los intervalos de edad (de 30 a 64 años) y crece tanto en el periodo de bonanza como en el de crisis.
  2. Los derivados de la crisis económica, como un alargamiento de la etapa formativa entre los jóvenes o una salida más prematura de la población activa entre los mayores de 60 años, principalmente entre los varones.
- **Para los próximos años**, las previsiones del INE apuntan a que **continuará el descenso de la población y el proceso de envejecimiento de la misma**. Esto condicionará la evolución futura de la población activa y, por lo tanto, de las variables del mercado laboral. Estos factores, unidos a la prevista recuperación de la economía para los próximos años y su consiguiente creación de empleo, favorecerán una notable reducción de las cifras de desempleo. Dos ejercicios de simulación, uno a corto plazo y otro a largo, ilustran este proceso.
  - **A corto plazo** (hasta 2017), teniendo en cuenta las cifras del INE de descenso poblacional y su efecto en la población activa, unido a la creación de unos 850.000 empleos entre 2016 y 2017 (según las previsiones de la CEOE), se estima una reducción del número de parados de más de 900.000 personas, con lo que la tasa de paro podría situarse por debajo del 18% al final de 2017.
  - En el ejercicio de simulación a **largo plazo** (hasta el año 2025), se ha prolongado el escenario de recuperación económica anterior, con un crecimiento medio del empleo del 1,5% anual a partir de 2018. En este escenario se considera una mejoría de las tasas de actividad. Así, en 2025, la tasa de paro se situaría alrededor del 8%, niveles previos a la crisis. Si el ritmo de creación de empleo fuese mayor, en torno al 2% de media anual, los niveles de desempleo previos a la crisis se alcanzarían en 2023. No obstante, **estos resultados a más largo plazo siempre deben tomarse con mucha mayor cautela**, pues los factores que pueden influir en la evolución de las variables consideradas son diversos, pudiendo verse afectadas incluso las propias dinámicas poblacionales estimadas por el INE. Por ejemplo, con un nuevo flujo de inmigración, si bien éste tendría que ser muy intenso.
  - En definitiva, estas dinámicas poblacionales a corto plazo contribuyen a reducir las tensiones en el mercado de trabajo y a la mejora de las cifras de desempleo. Sin embargo, en el medio y largo plazo plantean una serie de incertidumbres por sus efectos sobre el potencial de crecimiento de la economía y por las implicaciones que el envejecimiento de la población puede tener para la relación entre ocupados y pensionistas, es decir, en la sostenibilidad del sistema de pensiones. Además, el envejecimiento de la población también tendrá efectos, entre otros ámbitos, sobre los hábitos de consumo y sobre la propensión al ahorro, variables en las que existen apreciables diferencias entre unos grupos de edad y otros, o sobre las necesidades de atención sanitaria y de servicios sociales, que también son sensiblemente diferentes en unas edades que en otras. Cambios todos ellos sobre los que es necesario empezar a reflexionar e incluso tomar medidas lo antes posible.

**Las proyecciones apuntan  
a un acusado  
envejecimiento  
de la población española.**

## Introducción

El objetivo de este informe es analizar la evolución de la población en los últimos años, el envejecimiento de la misma y sus efectos en el mercado laboral español. Por ello, el análisis se centrará en la población mayor de 16 años, es decir, la población potencialmente activa y, más concretamente, en la población comprendida entre los 16 y los 64 años, que es donde se concentra la mayor parte de la población activa. Se prestará especial atención al periodo de crisis y se apuntarán algunas tendencias para los próximos años.

En primer lugar, hay que señalar que la población activa, según la definición del Instituto Nacional de Estadística (INE), está compuesta por el conjunto de personas que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. Es decir, la población activa está formada tanto por los ocupados como por los desempleados.

Entre los factores que influyen en el comportamiento de la población activa se pueden citar: la progresiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la duración de la etapa formativa de los jóvenes y la vida activa entre los mayores. Estos factores, unidos al acusado envejecimiento de la población, están cambiando el panorama de la población activa en España y van a marcar las pautas de su evolución futura.

Además, hay que tener en cuenta la situación de la economía española. La larga y profunda crisis económica y financiera también ha cambiado el comportamiento de los individuos según la edad, con consecuencias en la estructura de la población activa y, por lo tanto, en su comportamiento a medio plazo.

Todos los factores aquí apuntados, unidos a la prevista consolidación de la recuperación de la economía para los próximos años y su consiguiente creación de empleo, favorecerán una notable reducción de las cifras de desempleo. Dos ejercicios de simulación, uno a corto plazo y otro a largo, ilustrarán este proceso.

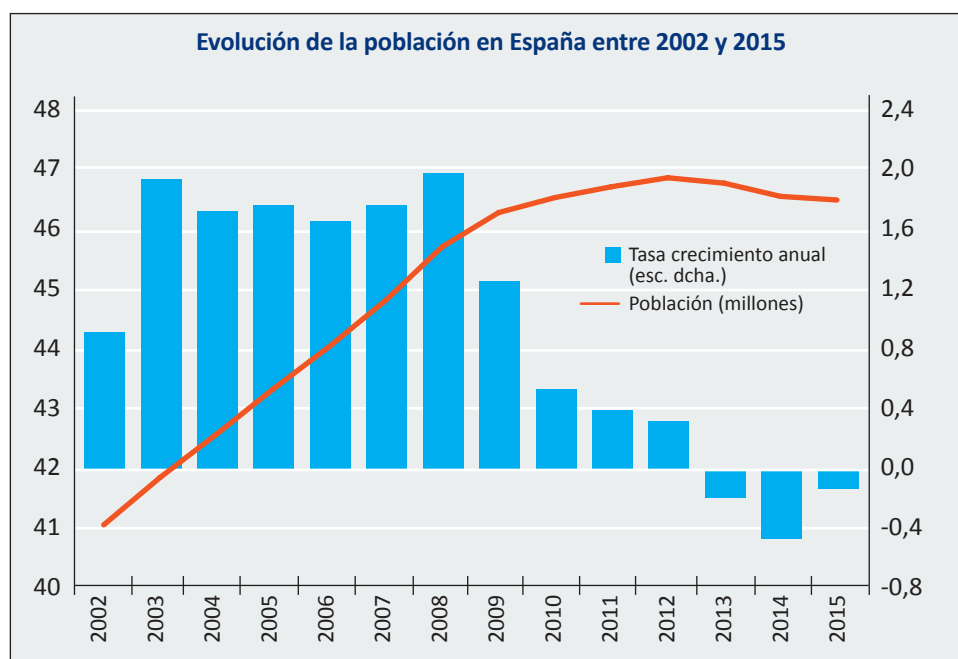
## El envejecimiento de la población se traslada a la población activa

### EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y ENVEJECIMIENTO DE LA MISMA

#### *Entre 2002 y 2008 se produjo un crecimiento muy dinámico de la población*

Cuando se analiza la evolución de la población en los últimos años, se pueden distinguir varias etapas. Un primer periodo, entre 2002 y 2008, marcado por un crecimiento muy dinámico de la población, con avances promedio del 1,8% anual, impulsado por flujos muy positivos de los saldos migratorios, debido a la dilatada etapa de expansión económica.

Entre 2002 y 2008, la población en España aumentó desde algo más de 41 millones de personas hasta casi 45,7 millones, destacando el notable incremento de la población procedente de otros países, que pasó de 2,3 millones en 2002 a casi 5,9 millones de personas en 2008. Un incremento de algo más de 3,5 millones, frente al aumento de casi 1,1 millones de la población residente nacida en España en dicho periodo de tiempo.



Fuente: INE (Cifras de población) y elaboración propia. Población a 1 de enero de cada año.

#### *A partir de 2009 los crecimientos de población son cada vez menores, alcanzándose el máximo de población en el año 2012*

A partir de 2009, cuando los efectos de la crisis son ya más intensos, los crecimientos de población son cada vez menores, se invierten las tendencias de los saldos migratorios y se alcanza un máximo de población en 2012, con 46,8 millones de personas. Desde 2013 se produce una pérdida neta de población residente en España, principalmente por el descenso de la población extranjera, que se intensifica en 2014 y que se ha prolongado durante 2015, aunque de manera más moderada, situándose la población, en dicho año, ligeramente por debajo de los 46,5 millones de personas.

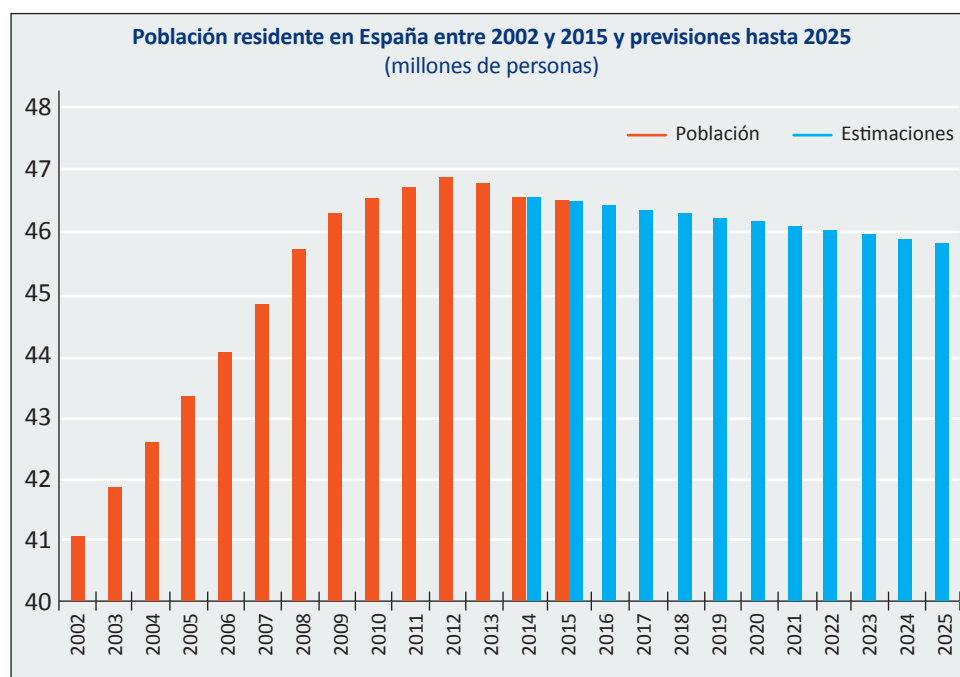


Entre 2008 y 2012, la población residente nacida en España aumentó en 733.000 personas, mientras que la población nacida fuera de España creció en 416.000 personas, en claro contraste con lo que venía sucediendo en los años previos. A partir de 2013, la población residente nacida en España prácticamente se ha estancado, ligeramente por encima de los 40,5 millones de personas, mientras que la población nacida fuera de España ha descendido en más de 400.000 personas entre 2012 y 2015.

Así, entre 2002 y 2008, la población residente en España aumentó en 4,6 millones de personas, mientras que entre 2008 y 2012 lo hizo en algo más de 1,1 millones de personas, y entre 2012 y 2015 se ha producido un descenso de prácticamente 370.000 personas.

### **Las proyecciones de población del INE apuntan a que durante los próximos años seguirá reduciéndose la población residente en España**

Para los próximos años cabe esperar que se prolongue el descenso de la población en España, tal como apuntan las proyecciones de población elaboradas por el INE.



Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de población del INE y de sus Proyecciones de población. Para cada año se considera la población residente a 1 de enero.

A partir de ellas, se prevé una disminución de la población de 146.000 personas entre 2015 y 2017<sup>1</sup>, que se elevará hasta las 690.000 personas en 2025, año para el que se estima que la población se sitúe en algo menos de 45,8 millones de personas. Para 2050, la población residente en España<sup>2</sup> será de

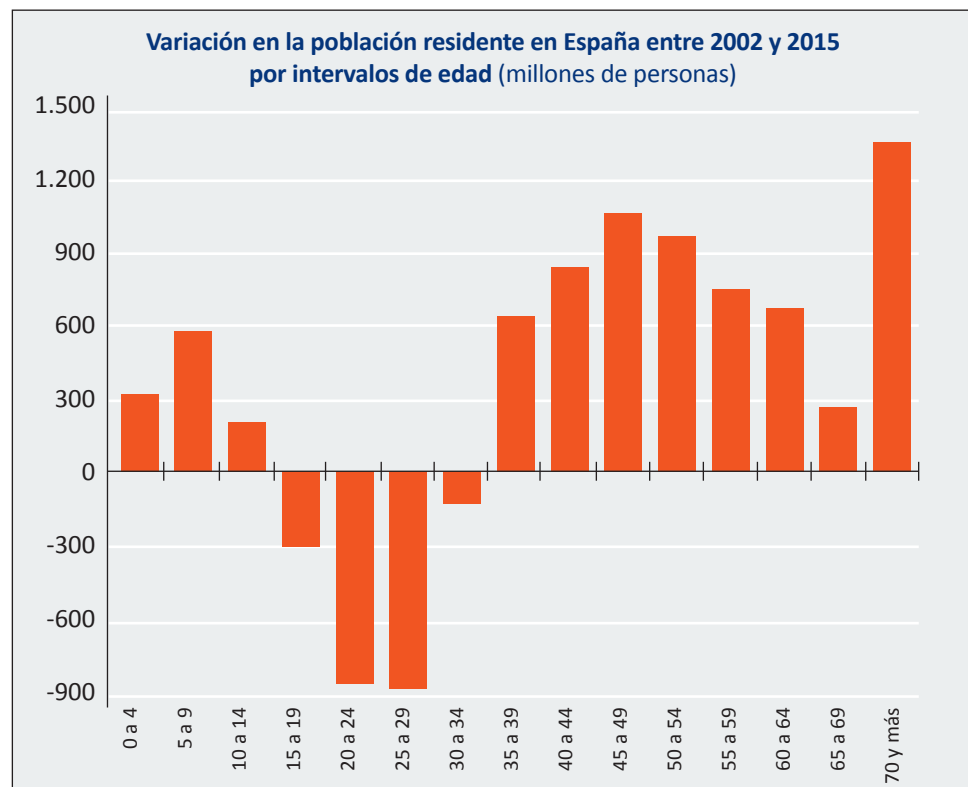
(1) Las diferencias de población entre 2017 y 2015 de 146.000 personas y entre 2025 y 2015 de 690.000 personas se corresponden con las diferencias entre las Proyecciones de población del INE para 2017 y 2025 respectivamente, frente al dato de las Cifras de Población de 2015. Comparando frente a la cifra de proyecciones de población para 2015 la diferencia sería ligeramente menor, de 133.000 personas entre 2017 y 2015 y de 670.000 personas entre 2025 y 2015.

(2) Otras previsiones estiman evoluciones de la población algo diferentes. Así, la Comisión Europea prevé que en 2025 la población en España será de 45 millones, alcanzando un mínimo en torno al año 2035 con 44,4 millones de habitantes, para que posteriormente la población crezca hasta 45,6 millones en 2050 y 46,1 en 2060. Por su parte, Naciones Unidas estima un descenso más suave de la población hasta 46,1 millones en 2025, pero que se prolongará en el tiempo con 44,8 millones de personas en 2050 y 42,1 millones en 2065. Las proyecciones para 2100 son de poco más de 38 millones de habitantes.

43,7 millones que se reducirá hasta los 40,9 millones de personas en 2064 (último año para el que están disponibles las previsiones). No obstante, como toda previsión, y principalmente las de medio y largo plazo, deben tomarse con cierta cautela.

***Tan relevante o más que el descenso de la población es el envejecimiento que se está produciendo en la misma***

Pero tan relevante o más que el descenso poblacional que se ha iniciado en los últimos años es el notable envejecimiento que se está produciendo y que continuará en los años venideros. De hecho, en el periodo entre 2002 y 2015, la población aumentó en más de 5,4 millones de personas, a pesar de los descensos de los tres últimos años. No obstante, este incremento de la población se ha producido de manera muy desigual entre unas cohortes de edad y otras, tal como se aprecia en el siguiente gráfico.



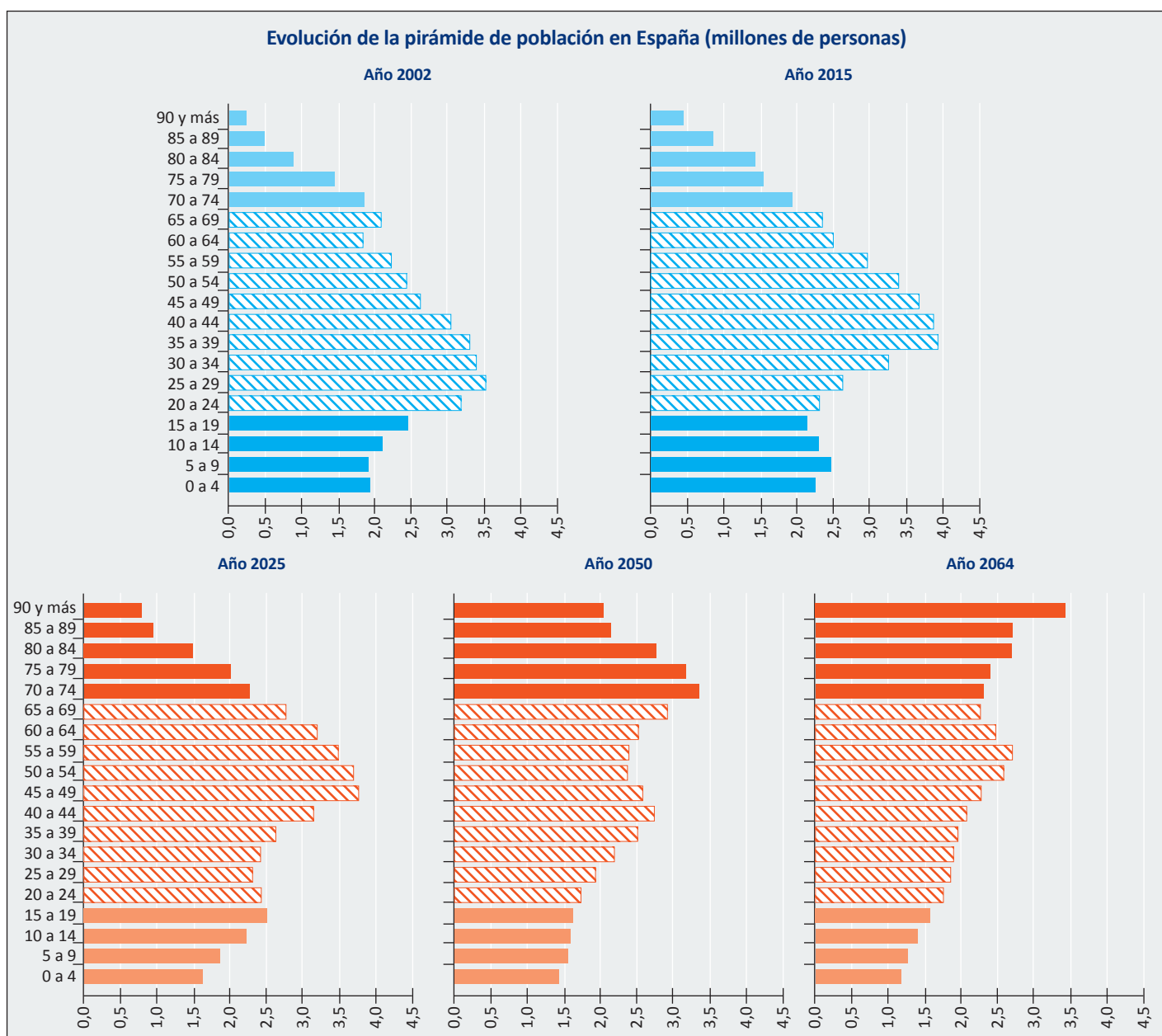
Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de población del INE. Se considera la población residente a 1 de enero.

**Las proyecciones del INE apuntan a un descenso y envejecimiento de la población en España. Se prevé una disminución de 146.000 personas entre 2015 y 2017 y de 690.000 en 2025.**

Entre los menores de 15 años, la población aumentó en casi 1,1 millones de personas entre 2002 y 2015, mientras que en las cohortes entre 15 y 35 años de edad la población se redujo en 2,2 millones de personas. En conjunto, entre los menores de 35 años se produce una pérdida neta de algo más de 1,1 millones de personas en los últimos trece años. Por el contrario, entre las cohortes de más edad hay un notable incremento de población, de 4,9 millones de personas entre los grupos entre 35 y 64 años de edad y de 1,6 millones de personas adicionales entre la población con 65 o más años. Así, entre los mayores de 35 años, el incremento de población ha sido de más de 6,5 millones de personas, en contraste con el descenso de 1,1 millones de personas entre las cohortes menores de 35 años.

Las previsiones de población del INE apuntan a que este envejecimiento seguirá acentuándose, tal y como se puede observar en las siguientes pirámides de población. Estableciendo una ratio entre la población entre 16 y 64 años, donde se concentra la mayor parte de la fuerza laboral, y la población mayor de 64 años, se obtiene que en 2002 por cada 100 personas entre 16 y 64 años había 25 personas con 65 o más años, una proporción de cuatro a uno. En 2015, esta ratio se ha elevado a 28 personas y para 2025 se prevé que esté en 35 personas. Aunque el envejecimiento de la población continuará y en 2050 habrá casi 74 personas mayores de 64 años por cada 100 personas entre 16 y 64 años, y en 2064 la ratio se situará en casi 76 personas, es decir, que por cada cuatro personas entre 16 y 64 años habrá tres personas con 65 años o más.

***Diferentes ratios muestran el envejecimiento de la población, tanto en los últimos años como a futuro. En 2002 había 58 personas con 70 años o más por cada 100 jóvenes menores de 20 años. En 2015 hay 68, y en 2064 habrá 249 personas con 70 o más años por cada 100 menores de 20 años***



Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de Población y de las Proyecciones de Población del INE.

Otra ratio que también nos muestra el envejecimiento de la población se obtendría al comparar la población mayor de 69 años frente a las cohortes más jóvenes, los menores de 20 años. En este caso, en 2002, por cada 100 jóvenes había 58 personas con una edad de 70 años o superior. En 2015, esa ratio se eleva a 68 personas con 70 o más años por cada 100 jóvenes, y se prevé que se sitúe en 91 en 2025. En 2050, las proyecciones del INE apuntan a que habrá 217 personas con 70 o más años por cada 100 jóvenes menores de 20 años, y en 2064 la ratio se elevará a 249 personas mayores de 69 años por cada 100 jóvenes menores de 20 años, una proporción de 2,5 mayores por cada joven.

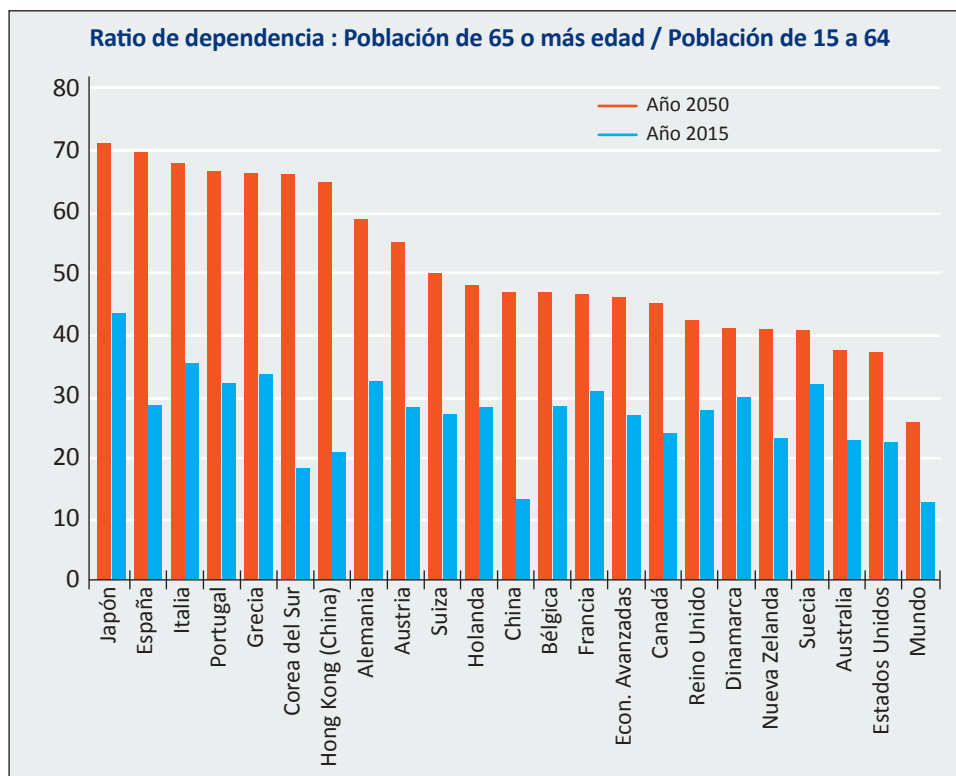
***El envejecimiento de la población es un fenómeno generalizado en las economías avanzadas, aunque en España será más intenso***

Hay que señalar que el envejecimiento de la población es un fenómeno que se está produciendo a nivel mundial, si bien es sensiblemente más intenso en la mayoría de las economías avanzadas. A partir de las previsiones de población de Naciones Unidas, se puede observar cómo los ritmos de envejecimiento presentan notables diferencias entre unos países y otros. En este sentido, hay que destacar que España se encuentra entre los países donde el envejecimiento será más acusado. Utilizando la ratio entre población con 65 y más años frente a la población entre 15 y 64 años<sup>3</sup>, conocida también como ratio de dependencia, se puede apreciar que, en 2050, España será el segundo país del mundo con la ratio más elevada (69,5 personas de 65 o más años por cada 100 personas entre 15 y 64 años), tan sólo por detrás de Japón (cuya ratio será 70,9) y muy por encima de la media de las economías avanzadas (45,8).

Además, también es interesante destacar la intensidad con la que aumentará esta ratio de dependencia en España, que entre 2015 y 2050 pasa de 28,3 a 69,5, un aumento de 41,2 puntos, entre los más acusados del mundo, únicamente por detrás de Corea del Sur y Hong Kong y muy alejado de los 19,1 puntos que crece esta ratio entre las economías avanzadas y de los 13 puntos que crece en el conjunto del mundo.

**En 2050, España será el segundo país del mundo con la ratio de dependencia más elevado, sólo por detrás de Japón y muy por encima de la media de las economías avanzadas.**

(3) Se considera la población entre 15 y 64 años, porque en muchas economías avanzadas la edad legal para incorporarse al mercado laboral son los 15 años. Por eso la ratio de dependencia aproxima la relación entre las personas en edad de trabajar (de 15 a 64 años) y la población que ya ha dejado el mercado laboral (65 y más años).



Fuente: Elaboración propia a partir de "UN World Populations Prospect: The 2015 Revision".

Como se ha indicado anteriormente, estas previsiones deben tomarse con cierta cautela, sobre todo cuanto más nos alejamos en el tiempo, pero innegablemente sí parecen mostrar que habrá sensibles cambios en la composición de la población por edades. Las tasas de mortalidad son bastante estables en el corto y medio plazo y los avances en la medicina debieran contribuir incluso a una reducción de las mismas. La tasa de natalidad también es una variable bastante estable en el corto plazo y, aunque se produjesen cambios notables, algo poco previsible, sus efectos necesitan mucho tiempo para reflejarse en las diferentes cohortes de edad, salvo en las más jóvenes. Por tanto, únicamente variaciones en los flujos migratorios, sensiblemente diferentes a las consideradas por el INE en sus proyecciones de población, podrían modificar, aunque sólo en parte, los resultados de dichas estimaciones. Por ejemplo, para que en 2050 hubiese una ratio entre la población de 65 o más años y la población entre 16 y 64 años similar al de 2015, es decir, de 28,3, y teniendo en cuenta que la población mayor de 65 años se duplicará en ese periodo de tiempo, pasando de 8,5 millones a 16,5 millones de personas, sería necesario que la población de 16 a 64 años alcanzase los 58 millones de personas en 2050, es decir, casi 36 millones adicionales<sup>4</sup> a los 22,3 millones estimados por el INE para dicho año.

(4) En el caso de las proyecciones de población de Naciones Unidas se estima que la población mayor de 65 años en 2050 será de algo más de 16 millones de personas. En este caso, para mantener una ratio de dependencia (mayores de 65 frente a población entre 15 y 64 años) similar al de 2015 (de 28,3) sería necesario que en 2050 hubiese una población entre 15 y 64 años de casi 57 millones de personas, es decir 33,5 millones de personas adicionales a los 24 millones que estima Naciones Unidas para España en dicho año.

## EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ACTIVA

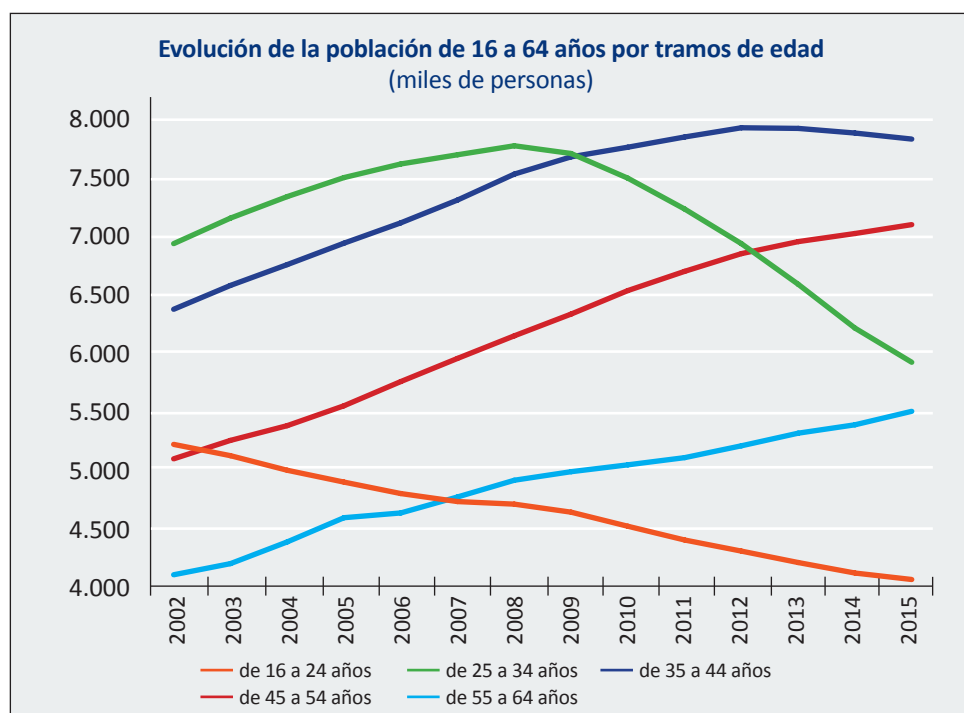
### *El envejecimiento de la población se traduce en un notable envejecimiento de la población activa*

El envejecimiento de la población se refleja en la población en edad de trabajar (entre 16 y 64 años, principalmente). En el gráfico siguiente se aprecia cómo la población entre 16 y 24 años ha mostrado una tendencia a la baja durante todo el periodo analizado (2002 a 2015), en el que se ha reducido en casi 1,2 millones de personas. Se observa también que la población entre 25 y 34 años es creciente hasta 2008, y a partir de dicho año comienza un pronunciado descenso, perdiendo casi 1,9 millones de personas en los últimos siete años. Por su parte, el siguiente tramo de edad, el comprendido entre 35 y 44 años, crece entre 2002 y 2012, pero se observa cómo invierte este comportamiento en dicho año y ya decrece a partir de 2013, descendiendo en casi 100.000 personas en los tres últimos años.

**Entre 2002 y 2015 la población entre 16 y 24 años se redujo en casi 1,2 millones de personas. Mientras que la población entre 45 y 64 años aumentó en 3,4 millones de personas.**

***En 2002 la población de 16 a 24 años era casi la misma que la población de 45 a 54 años. En 2015 hay más de 3,1 millones de personas más en el segundo grupo***

En cambio, los únicos tramos que ganan población durante todo el periodo son los de más edad, el de 45 a 54 años y el de 55 a 64 años. Es decir, el descenso en la población joven se va trasladando paulatinamente a otros grupos de edad a medida que va pasando el tiempo. Hay que resaltar, a modo de ejemplo, que en 2002 la población entre 16 y 24 años era muy similar a la población entre 45 y 54 años, en ambos grupos había algo más de 5 millones de personas. Trece años más tarde, en 2015, hay cerca de 3,1 millones de personas más en el segundo grupo que en el primero (7,1 millones entre 45 y 54 años, frente a poco más de 4 millones entre las cohortes de 16 a 24 años).

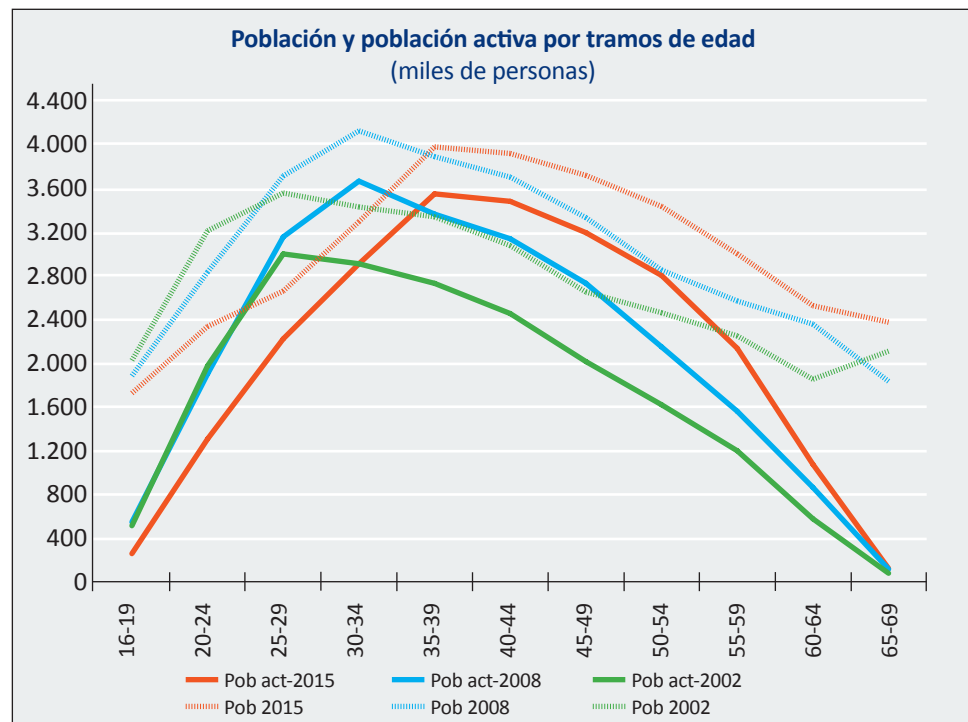


Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de población del INE. Se considera la población residente a 1 de enero.

**El envejecimiento de la población se está trasladando a la población activa . Entre 2002 y 2015 aumenta sensiblemente la población activa mayor de 35 años y disminuye entre los menores de 35 años.**

### **Entre 2002 y 2015 aumenta sensiblemente la población activa mayor de 35 años y disminuye entre las cohortes más jóvenes**

Esta dinámica de envejecimiento de la población se ha trasladado a la población activa, como se aprecia en el siguiente gráfico, donde tanto las líneas de población como las de población activa por edades se desplazan progresivamente hacia la derecha al pasar de 2002 hasta 2008 y posteriormente hasta 2015, ganando peso las cohortes de más edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de población del INE y de la EPA. Se considera la Población residente a 1 de enero.

### **Entre 2002 y 2008, la población activa crece intensamente en más de 4 millones de personas, impulsada por la llegada de población extranjera**

Al igual que con el conjunto de la población, la población activa experimentó un notable crecimiento entre 2002 y 2008, pasando de más de 18,9 millones hasta casi 23,1 millones de personas, con crecimientos promedio del 3,3% anual. De nuevo, el mayor impulso provino de la población extranjera<sup>5</sup>, cuya población activa casi se triplicó durante esos seis años, pasando de 1,2 millones a 3,4 millones de activos, lo que supuso un aumento de 2,2 millones, frente al incremento de 1,9 millones de activos entre la población española.

### **Entre 2008 y 2012, el aumento de la población activa fue muy suave y ha pasado a tasas negativas a partir de 2012, moderándose las mismas en 2015**

Entre 2008 y 2012, el crecimiento ha sido cada vez menor, un 0,4% de media anual, con un descenso de la población activa extranjera a partir del año 2010, mientras que la población activa española ha seguido creciendo, aun-

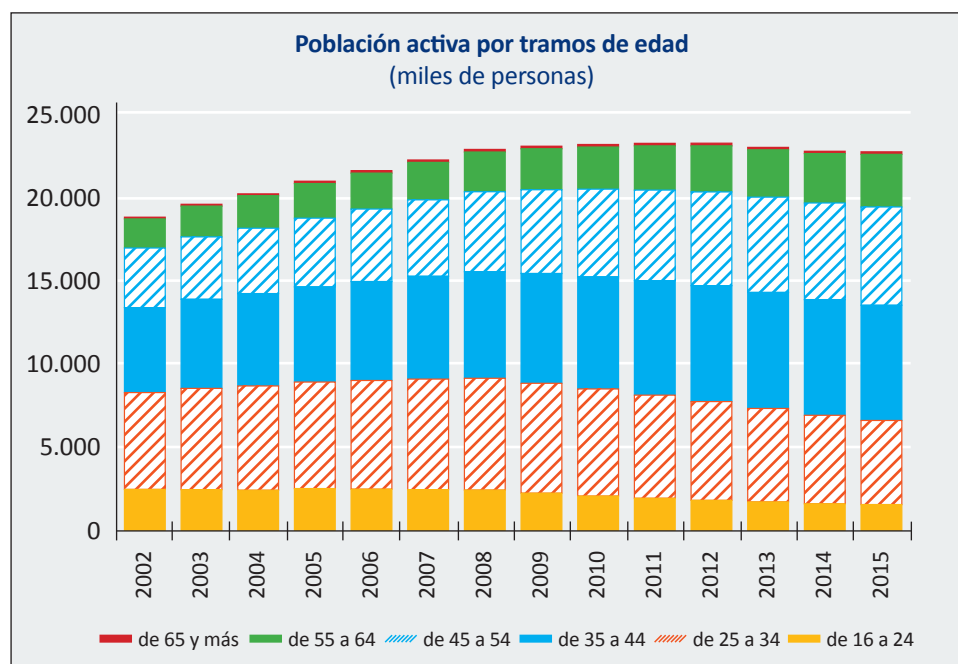
(5) Estas cifras se calculan considerando entre la población activa española a las personas que tienen doble nacionalidad (española y otra). Si se incluye entre la población extranjera a las personas con doble nacionalidad, entonces la población activa extranjera pasó de 1,3 millones de personas en 2002 a casi 3,7 millones en 2008, lo que supone un aumento de casi 2,4 millones de personas, frente al incremento de algo más de 1,7 millones de personas entre la población activa española.



que muy moderadamente. Así, en 2012 se alcanzó el máximo de la población activa con algo más de 23,4 millones de personas.

A partir de entonces, la población activa ha descendido, tanto en 2013 como en 2014, cuando se ha reducido en tasas algo superiores al 1% cada año, mientras que en 2015 la tasa de descenso se ha moderado sensiblemente, apenas un 0,1%, situándose ligeramente por encima de los 22,9 millones de activos en 2015. En estos años, la población activa española prácticamente se ha estancado, y habría presentado crecimientos negativos de no ser por el notable aumento de las personas con doble nacionalidad<sup>6</sup>, mientras que se ha intensificado el descenso de la población activa extranjera, con tasas inferiores al -7% en 2013 y 2014 y más moderadas en 2015 (-2,6%).

En el siguiente gráfico puede apreciarse claramente la evolución de la población activa entre 2002 y 2015 y el envejecimiento que se produce en la misma, con un notable descenso de la población en las cohortes de menor edad, y el destacado incremento en los tramos intermedios y de más edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

**En 2012 se alcanzó el máximo de la población activa con algo más de 23,4 millones de personas. A partir de entonces, ha ido descendiendo hasta estancarse.**

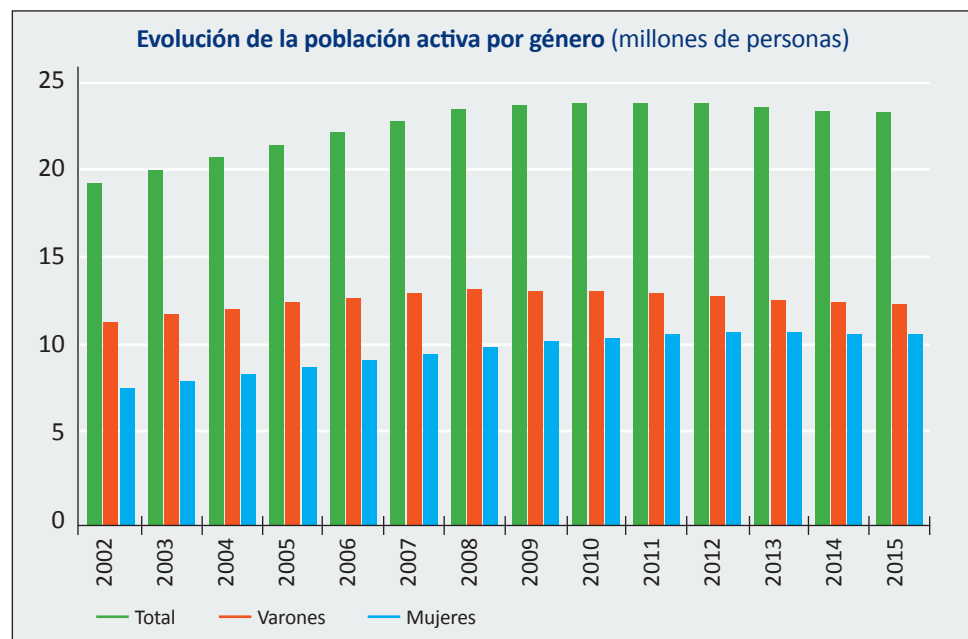
(6) La población activa española, sin tener en cuenta la población activa con doble nacionalidad, habría presentado tasas de crecimiento negativo en 2013, 2014 y 2015. Mientras que la población activa extranjera, incluyendo en ella a las personas con doble nacionalidad (española y otra) habría mostrado descensos superiores al 5%, tanto en 2013 como en 2014, volviendo a tasas positivas de crecimiento en 2015.

Es destacable el notable incremento de las personas con doble nacionalidad en los últimos trece años, pasando de 83.000 personas en 2002 a 240.000 personas en 2008 y a algo más de 600.000 en 2015. Por este motivo, los resultados varían apreciablemente dependiendo de donde se contabilicen, si entre la población española o entre la extranjera. Este crecimiento experimentado podría deberse, entre otras cuestiones, a la entrada en vigor de la Ley 14/2013 de apoyo a los emprendedores y su internacionalización. Concretamente, a la aplicación de los artículos 61 y siguientes, relativos a la entrada y permanencia en España por razones de interés económico.

## El aumento de la tasa de actividad: la incorporación de la mujer al mercado de trabajo

*La progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral ha favorecido el aumento de la tasa de actividad entre la población de 16 y 64 años*

Otro aspecto relevante de la evolución de la población activa es la progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral. De hecho, el número de varones activos alcanzó un máximo en 2008, con 13,1 millones de personas, para disminuir paulatinamente hasta los 12,3 millones en 2015. Mientras, el conjunto de la población activa continuó aumentando hasta 2012, tal y como se ha señalado anteriormente, debido al crecimiento de la población activa femenina hasta dicho año, en el que se situó en 10,7 millones de personas, más de 3 millones adicionales a las mujeres activas en 2002. En los últimos tres años, 2013, 2014 y 2015, la población activa ha descendido como consecuencia de la disminución de la población, aunque en el caso de las mujeres este descenso ha sido muy moderado y en 2015 aún permanecen 10,6 millones de mujeres activas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

**En 2015 había en España 12,3 millones de hombres en activo, frente a 10,6 millones de mujeres activas.**

Esta notable incorporación de la mujer entre la población activa tiene su reflejo en el aumento de la tasa de actividad<sup>7</sup> entre los 16 y los 64 años. Este fenómeno se produjo con más intensidad entre los años 2002 y 2008, donde la tasa de actividad entre 16 y 64 años pasa del 67,7% hasta el 73,8%, favorecido por el buen momento que atravesaba la economía española. En este periodo, la tasa de actividad masculina se incrementa desde el 80,5% hasta

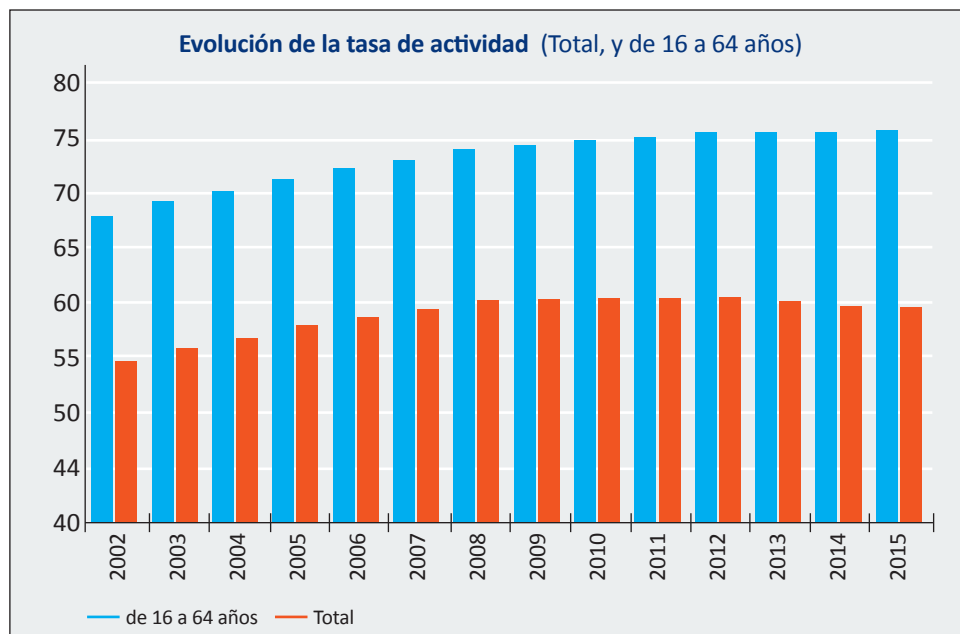
(7) La tasa de actividad se calcula como la ratio entre el número de personas activas (ocupadas o desempleadas) dividido entre el número de personas en edad de trabajar (16 o más años), expresado en tanto por ciento. Así, la tasa de actividad para un intervalo de edad (entre 16 y 64, por ejemplo) sería la ratio entre la población activa en ese intervalo de edad (16 y 64 años, en este caso) dividido por el número de personas en edad de trabajar en dicho intervalo de edad (en este caso, entre 16 y 64 años, que se corresponde con la población total entre 16 y 64 años).

el 82,8%, mientras que la femenina pasa del 54,7% del año 2002 al 64,5% en 2008, un aumento de casi diez puntos porcentuales.

A partir de 2008, la tasa de actividad entre 16 y 64 años ha seguido creciendo, aunque a ritmos mucho más moderados, hasta situarse en el 75,5% en 2015. En esta etapa, la tasa de actividad de los varones se reduce casi dos puntos porcentuales hasta el 80,9%, mientras que en las mujeres sigue aumentando, aunque con menos intensidad, y alcanza el 70% en 2015.

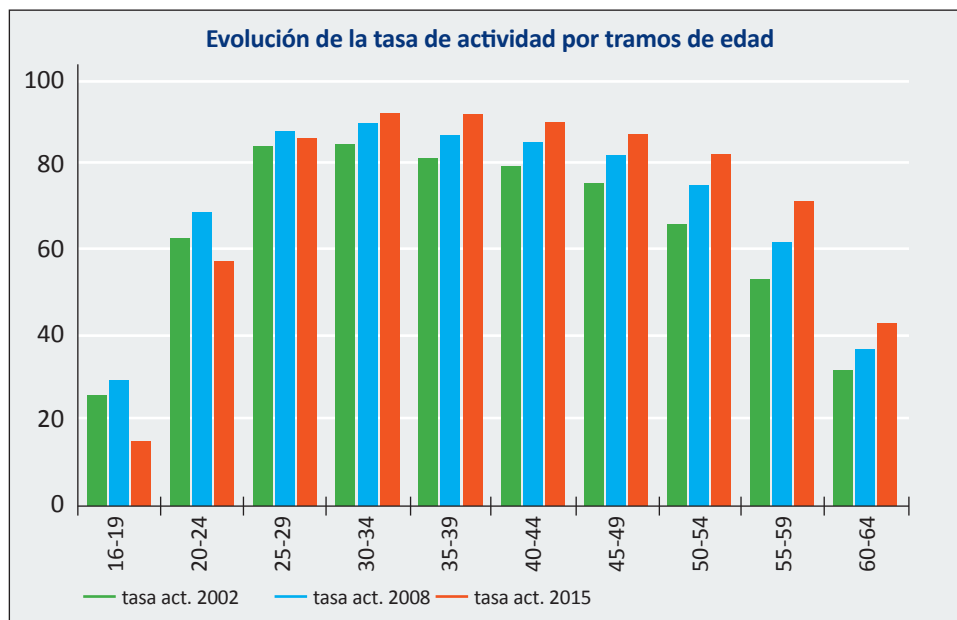
***La tasa de actividad total (para la población de 16 y más años) alcanzó un máximo en 2012, para posteriormente descender debido al envejecimiento de la población***

Hay que tener en cuenta que se ha considerado la tasa de actividad entre la población de 16 y 64 años porque es donde se concentra la mayor parte de la población activa. Al analizar la tasa de actividad total, es decir, para la población de 16 y más años, hay que señalar que el máximo de dicha tasa de actividad se alcanzó en 2012 con el 60,4% de la población en edad de trabajar. A partir de ese año, se ha ido produciendo un suave descenso de la misma, que se prolongará en los próximos años debido a los efectos del envejecimiento de la población. Así, el aumento de población en las cohortes de mayor edad, especialmente entre los mayores de 70 años, conlleva un aumento del peso de dicho grupo en el cálculo de la población activa total, y dado que en estos intervalos (mayores de 70 años) la tasa de actividad es muy reducida, menos del 1% ya que la mayor parte de la misma son inactivos, sesga a la baja la tasa de actividad.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

Volviendo de nuevo a la población entre los 16 y los 64 años, es interesante señalar que el incremento de la tasa de actividad se produce en todos los tramos de edad entre 2002 y 2008 y, en la mayoría de ellos, salvo entre los más jóvenes, entre 2008 y 2015, a pesar de la crisis económica.



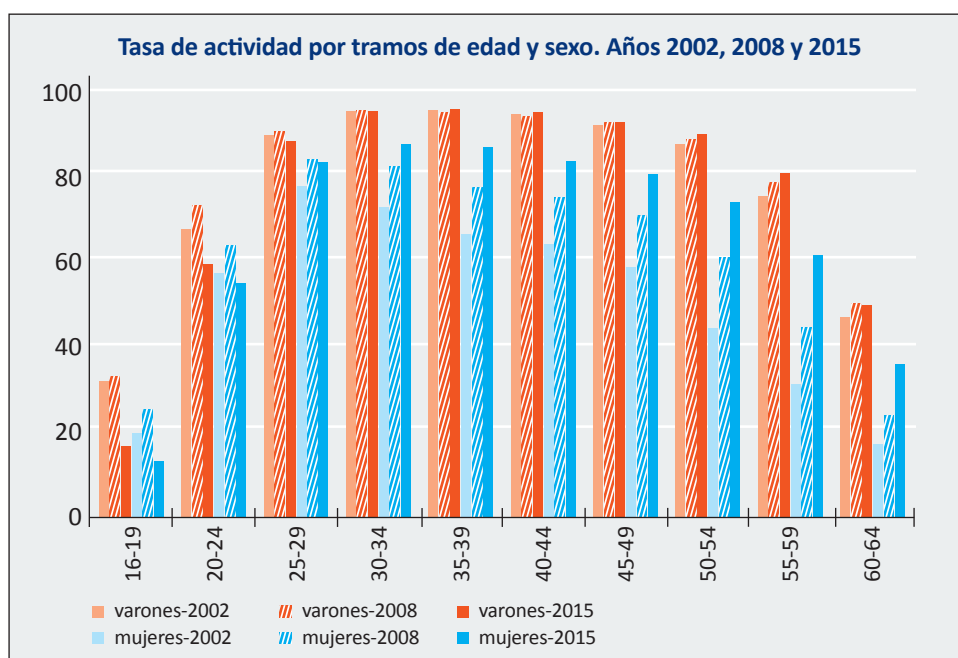
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

En este último periodo, entre 2008 y 2015, la población total aumentó en casi 378.000 personas, pero la población<sup>8</sup> entre 16 y 64 años descendió en 871.000 personas. Sin embargo, a pesar de este notable descenso de la población en los principales tramos en edad de trabajar, la población activa entre 16 y 64 años sólo descendió en 141.000 personas, debido al aumento de la tasa de actividad, que pasó del 73,8% en 2008 al 75,5% en 2015.

(8) En este caso, el aumento de población de 377.700 personas entre 2008 y 2015 hace referencia al dato de población de la Encuesta de Población Activa (EPA) que considera a la población en viviendas familiares. Igualmente, el descenso de la población entre 16 y 64 años en dicho periodo (-871.300 personas) se refiere a la población de la EPA. Se han considerado estas cifras para homogeneizar la fuente con el dato de población activa que facilita la EPA. Considerando la población proveniente de las Cifras de población del INE, entre los años 2008 y 2015 la población aumentó en 780.600 personas mientras que el descenso de población en las cohortes de 16 a 64 años fue de 662.900 personas. En ambos casos se pone de relieve que la población entre 16 y 64 años desciende entre los años 2008 y 2015 mientras que la población total aumenta en dicho periodo.

**La tasa de actividad femenina ha aumentado en 20 puntos porcentuales en los últimos veinticinco años, con incrementos tanto en los periodos de bonanza económica como en los de crisis**

La explicación se encuentra, tal como se ha destacado anteriormente, en la progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral. En el siguiente gráfico se observa cómo entre 2002 y 2015 las tasas de actividad de los varones en los tramos centrales de edad se han mantenido relativamente estables, mientras que entre los 30 y los 64 años se produce un progresivo aumento de la tasa de actividad de las mujeres en todos los intervalos de edad. Este aumento de la tasa de actividad femenina se produce tanto en el periodo de bonanza (2002-2008), como en el posterior periodo de crisis (2008-2015). De hecho, el aumento de la tasa de actividad femenina viene produciéndose desde el inicio de los años ochenta y en los últimos veinticinco años dicha tasa se ha incrementado en 20 puntos porcentuales.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA.

**La tasa de actividad femenina ha ido en aumento desde el inicio de los años ochenta y en el último cuarto de siglo se ha incrementado en 20 puntos porcentuales.**

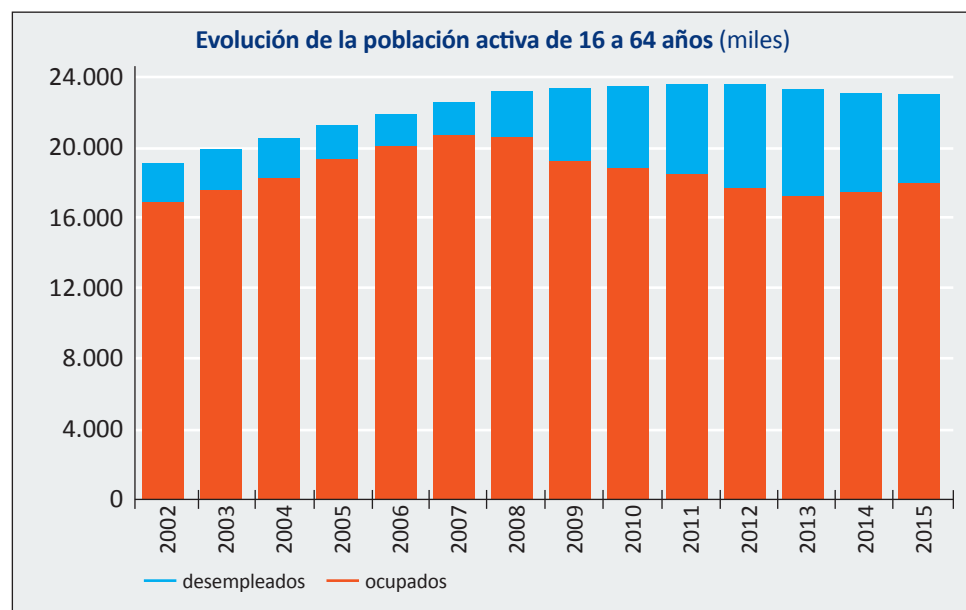
## Los efectos de la crisis sobre la población y la población activa

Como se ha comentado anteriormente, a medida que la crisis se ha ido prolongando, el país se ha vuelto menos atractivo para la llegada de población foránea y los flujos migratorios se han invertido, lo que ha supuesto que desde 2009 el crecimiento de la población se ralentizase notablemente y que en 2013 y en los años posteriores se haya producido un descenso de la misma.

### *En la etapa de crisis se produce un notable cambio en la composición de la población activa entre ocupados y desempleados*

Por otra parte, la población activa también frenó su ritmo de crecimiento notablemente y han tenido lugar profundos cambios en su composición. En los gráficos anteriores se observa cómo la tasa de actividad se reduce notablemente entre los grupos de población más joven, de 16 a 19 años y de 20 a 24 años, principalmente. Las elevadas tasas de desempleo entre los jóvenes y las dificultades para encontrar un trabajo han favorecido la prolongación de los estudios o incluso el retomar los mismos, como vía para facilitar un mejor acceso al mercado laboral en el futuro.

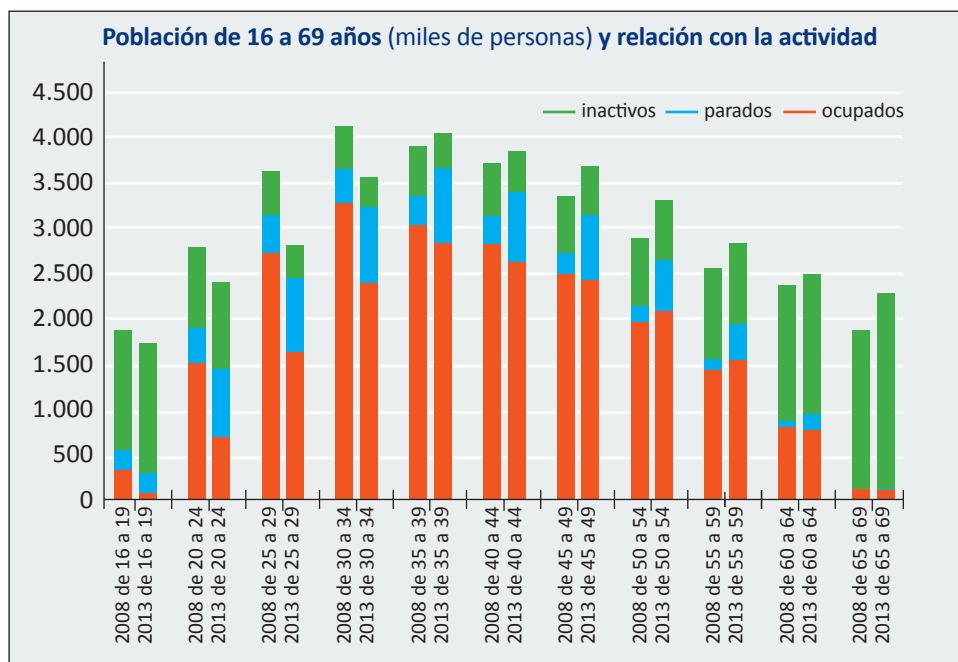
El descenso de la tasa de actividad también se produce en los grupos de más edad, de 65 a 69 años, y entre los varones de 60 a 64 años. En este caso, las dificultades de encontrar un empleo para las personas de más edad puede provocar un cierto efecto desánimo entre las mismas, así como hacerles optar, en algunas situaciones, por finalizar su vida activa, accediendo a jubilaciones o prejubilaciones cuando su situación lo permite. Con todo, el cambio más notable que se ha producido en la población activa es el cambio en la composición entre ocupados y desempleados.



Fuente: Elaboración propia a partir de información de la EPA.

En 2007, el número de ocupados alcanzó un máximo con más de 20,4 millones de personas en promedio, lo que supuso el 91,7% de la población activa, mientras que la tasa de paro se situó en el 8,3%, con algo más de 1,8 millones de desempleados. A partir de ese momento y hasta 2013, se produjo un rápido y acusado aumento del número de parados, hasta más de 6 millones de media en 2013, con una tasa de paro del 26,2%, mientras que el número de ocupados se redujo en 3,4 millones hasta los 17 millones de trabajadores, lo que supuso el 73,8% de la población activa. En 2014, estas tendencias se han invertido, con la mejora de la economía en dicho año y el mayor dinamismo alcanzado en 2015, el número de ocupados ha aumentado en 716.000 personas y el de desempleados ha descendido en 992.000 personas entre 2013 y 2015, reduciendo la tasa de paro hasta el 22,2%.

Considerando los años 2008 y 2013, que en cierto modo pudieran considerarse el inicio de la crisis y el inicio de la recuperación (al menos en cuanto a crecimiento de la economía se refiere), y analizando los resultados por tramos de edad, se observa que estos cambios han sido más acusados entre los jóvenes, hasta los 35 años, que en los grupos de más edad. Entre los 20 y los 34 años, el descenso del número de ocupados fue muy notable, casi 2,8 millones menos entre 2008 y 2013, mientras que entre los 45 y 49 años el número de ocupados descendió en 68.000 personas, y entre los 50 y los 60 años aumentó en 224.000 personas.



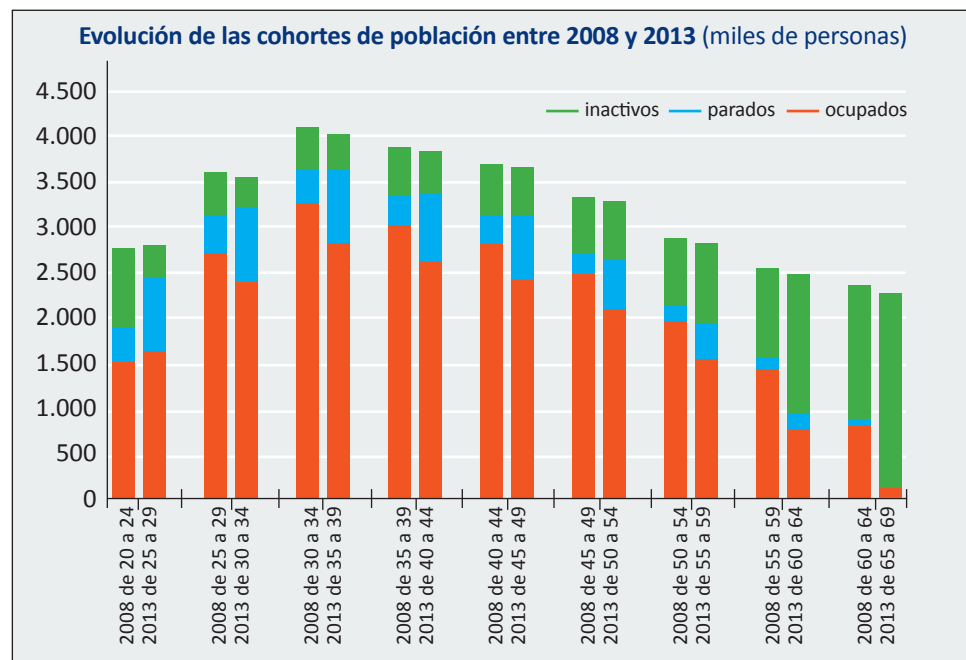
Fuente: Elaboración propia a partir de información de la EPA.

### ***El envejecimiento de la población puede alterar la percepción sobre la evolución del mercado laboral***

No obstante, estas dinámicas están nuevamente influidas por el envejecimiento que se está produciendo en la población y pueden disimular, en parte, la dureza de la crisis en algunos intervalos de edad y maximizarlas en otros. En el gráfico anterior se puede ver cómo entre los menores de 35 años la población retrocede sensiblemente en todos los grupos de edad, mientras que entre los mayores de 35 años se produce un aumento de población en todos los intervalos de edad.

Desplazando los intervalos de población 5 años, que es el mismo tiempo transcurrido entre 2008 y 2013, se puede tener otra lectura adicional de los cambios en la composición de la población activa.

El siguiente gráfico presenta los intervalos de edad entre 20 y 64 años en 2008 y cómo se comportan al desplazarse 5 años, pasando a ser los intervalos entre 25 y 69 años en 2013. En primer lugar, se observa cómo dentro de cada intervalo de edad la población se mantiene, en general, bastante estable cinco años después, con una ligera reducción propia de los saldos vegetativos y migratorios.



Fuente: Elaboración propia a partir de información de la EPA.

El primer grupo, con la población de 20 a 24 años en 2008, y de 25 a 29 en 2013, muestra un aumento notable de la población activa frente a los inactivos. Un comportamiento lógico por la incorporación de estudiantes al mercado laboral al finalizar su formación. Por el contrario, en los tramos de más edad se observa el fenómeno contrario, la salida de la población activa condicionada por el fin de su etapa laboral, o por las dificultades para reincorporarse o incorporarse a un empleo.



Sin embargo, en los tramos centrales se aprecia que todos ellos muestran un comportamiento similar, con un suave decrecimiento de su población, una cierta estabilidad en el número de inactivos y de activos, y un cambio proporcional en la relación entre ocupados y desempleados, donde las tasas de paro que se situaban entre el 8% y el 10% principalmente en 2008, pasan a estar mayoritariamente entre el 20% y el 23% en 2013.

***El aumento del empleo en algunos intervalos de edad estuvo condicionado por el aumento de la población en dicho intervalo, no por un mejor comportamiento del mismo en el mercado laboral***

Por tanto, el mantenimiento del empleo o incluso aumento del mismo en determinados tramos de edad, entre 45 y 64 años principalmente, se debe a que la población en dichas cohortes ha aumentado sensiblemente, y a pesar del descenso en la proporción de ocupados, ha permitido un crecimiento de los mismos en términos absolutos.

Por ejemplo, al comparar la población entre 50 y 54 años en 2008 y en 2013, se puede destacar un incremento del empleo de 120.000 personas. Pero ese aumento del empleo se debe exclusivamente al aumento de la población, que en dicho intervalo de edad es de 420.000 personas en esos cinco años, y no a que este grupo de población haya tenido un mejor desempeño en relación con el mercado de trabajo, ya que la proporción de ocupados frente al conjunto de la población descendió desde el 68,1%, en 2008, al 63,1%, en 2013. De hecho, si en 2013 se hubiese mantenido la misma estructura de población que en 2008, en relación con el mercado laboral, el incremento de población del 14,6% entre los 50 y los 54 años hubiese conllevado un incremento del empleo de 286.000 personas en ese intervalo de edad. Por tanto, se puede atribuir a la crisis la pérdida de 166.000 empleos en dicho intervalo de edad entre 2008 y 2013.

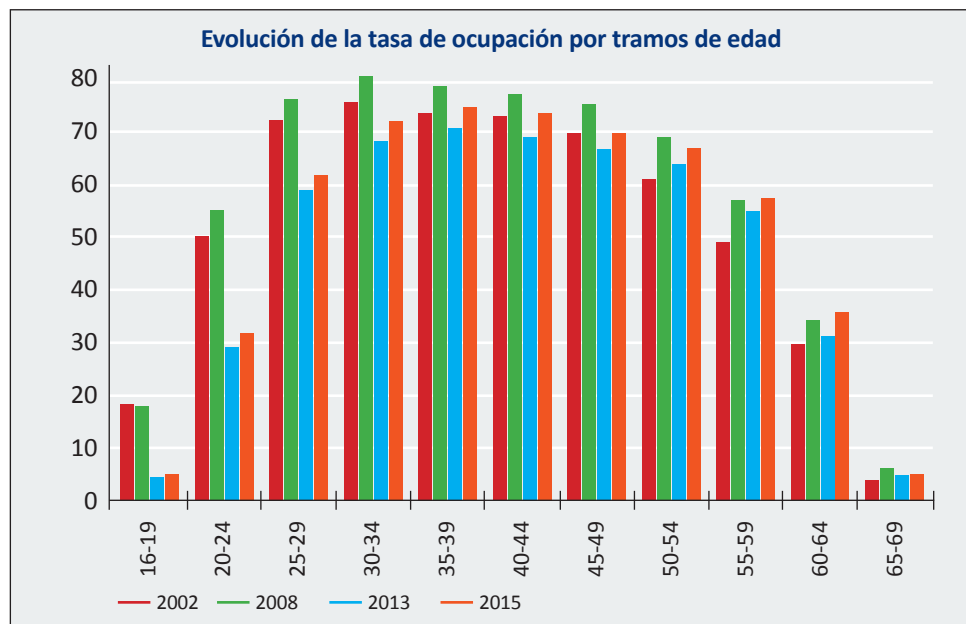
Igualmente, el notable descenso del empleo en los menores de 35 años, además de estar influido por los efectos propios de la crisis, como las dificultades para acceder a un puesto de trabajo y la vuelta o la prolongación de los estudios, también está condicionado por un destacado descenso de la población en dichas cohortes.

Tomando como ejemplo la población entre 25 y 29 años, se observa que entre 2008 y 2013 el número de ocupados se reduce en 1.087.000 personas. Pero hay que tener en cuenta que en esos cinco años la población en dicho intervalo de edad descendió en 806.000 personas. De hecho, si en 2013 se hubiese mantenido la misma estructura de población que en 2008, en relación con el mercado laboral, el descenso de la población del 22,3% hubiese conllevado la pérdida de 606.000 ocupados, aun en ausencia de crisis económica. Y, por tanto, la diferencia, es decir, la pérdida de 481.000 ocupados, sería lo atribuible al deterioro que ha experimentado el mercado laboral, en dicho intervalo de edad, por los efectos de la crisis.

**El notable descenso del empleo en los menores de 35 años está condicionado por los efectos propios de la crisis y por la disminución de la población en dichas cohortes.**

### ***La variación de la tasa de ocupación ofrece un mejor diagnóstico de cómo ha evolucionado el empleo entre los diferentes tramos de edad***

Por tanto, la tasa de ocupación, definida como la ratio entre el número de ocupados y la población en edad de trabajar, ofrece un mejor diagnóstico de los efectos de la crisis sobre el empleo para los diferentes tramos de edad. Esta ratio muestra como la proporción de ocupados se reduce en todos los intervalos de edad entre 2008 y 2013, y también confirma que los efectos son sensiblemente más acusados entre los jóvenes, influidos en parte por una prolongación de la etapa formativa, y cómo la pérdida del empleo se va haciendo menos intensa entre los colectivos de más edad.

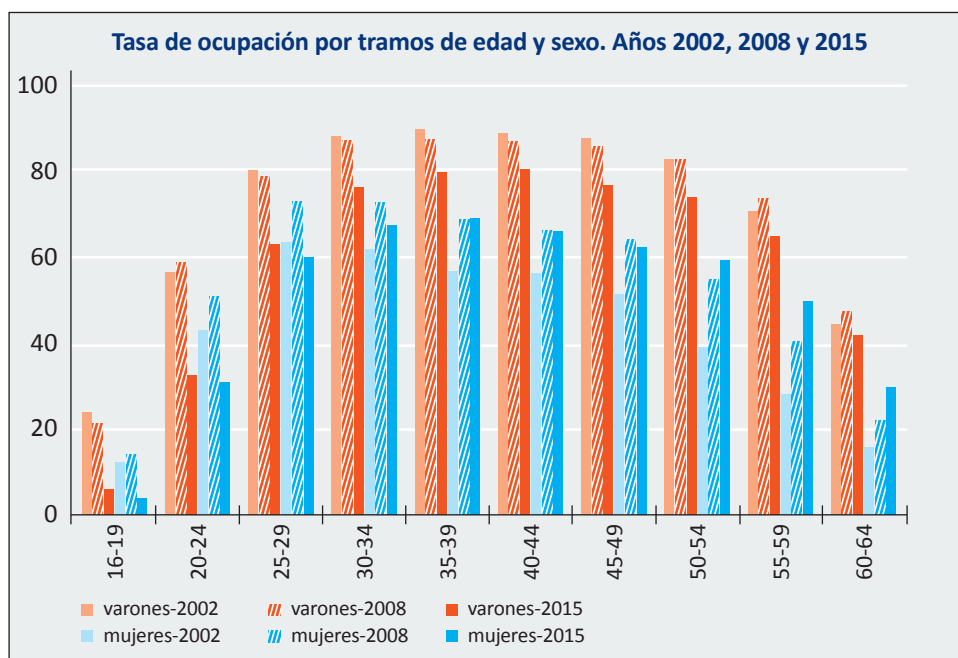


Fuente: Elaboración propia a partir de información de la EPA.

De hecho, a pesar de la mejoría que se produce entre 2013 y 2015, las tasas de ocupación entre las cohortes más jóvenes, menores de 35 años, siguen siendo sensiblemente más reducidas que las que había en la etapa entre 2002 y 2008. Este efecto es más notable entre los menores de 25 años y está condicionado en parte por la preferencia por la formación, tal como se ha señalado anteriormente. Sin embargo, entre las cohortes de edades intermedias, entre 35 y 49 años, en 2015 ya se han recuperado tasas de ocupación similares a las del año 2002, y entre las de mayor edad, de 50 en adelante, se está en tasas próximas a las del año 2008.

### ***En la tasa de ocupación también se puede apreciar los efectos de la progresiva incorporación de la mujer al mercado laboral***

Al igual que con la tasa de actividad, aquí también se produce un comportamiento diferencial entre las mujeres y los varones, marcado por la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, como ya se apuntó anteriormente. Entre los grupos más jóvenes, hasta los 34 años, el comportamiento entre 2008 y 2015 es similar en ambos sexos. Sin embargo, en los grupos de edad a partir de los 35 años, se observa cómo el descenso en la tasa de ocupación, entre 2008 y 2015, es bastante más reducido entre las mujeres, que incluso presentan crecimientos en los intervalos de edad de 50 a 64 años, en parte debido a una mayor incorporación de la mujer al empleo como respuesta a la caída de los ingresos familiares por la crisis. Por el contrario, entre los hombres el comportamiento es más homogéneo entre unos tramos de edad y otros.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA

**El descenso de la población y su envejecimiento favorecen la evolución de las cifras del mercado de trabajo. Sin embargo, en el medio y largo plazo plantean retos relevantes para la sociedad española.**

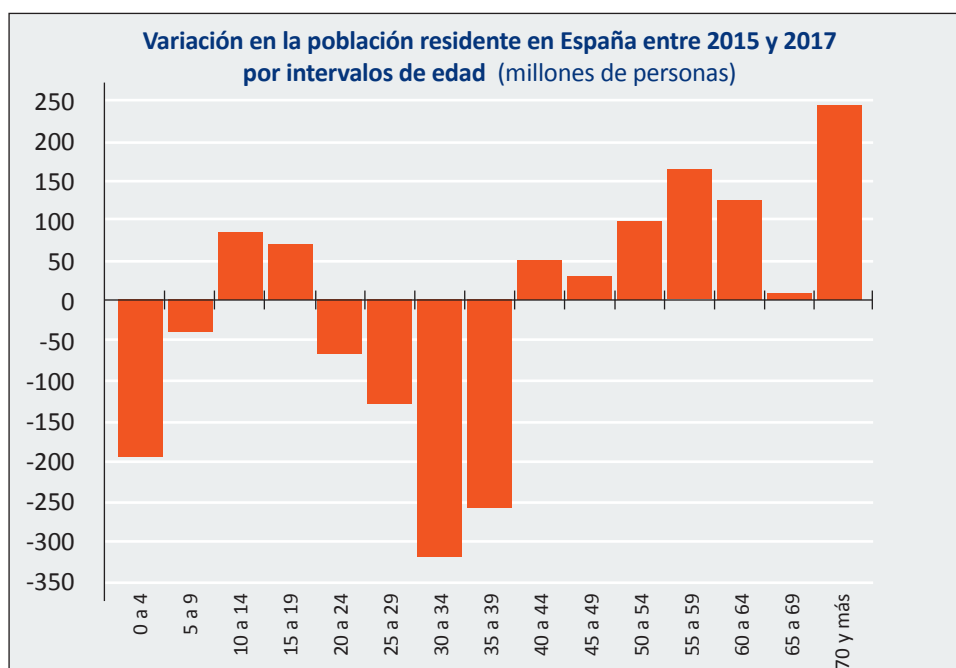
## Evolución de la población en los próximos años y sus efectos en el mercado laboral

A lo largo del presente informe se ha mostrado cómo ha ido evolucionando la población en España en los últimos trece años, pasando de un crecimiento vigoroso hasta 2008, para posteriormente ralentizarse sensiblemente a raíz de la crisis de la economía y comenzar a disminuir a partir de 2012. Igualmente, se ha destacado el progresivo envejecimiento que se está dando en la población, con un acusado descenso de población entre las cohortes de 16 a 35 años y el notable incremento de la misma entre las de mayor edad.

Adicionalmente, se ha incidido en cómo las proyecciones de población del INE apuntan a que dichas tendencias tendrán continuidad en los años venideros, es decir, la población seguirá reduciéndose, aunque a un ritmo más moderado que en los años 2013 y 2014, mientras que se acentuará el proceso de envejecimiento de la misma.

### CORTO PLAZO

Entre 2015 y 2017 se espera que la población en España disminuya en algo más de 146.000 personas, aunque de nuevo de forma muy desigual entre los diferentes intervalos de edades. Los descensos de población se producirán entre los niños de 0 a 9 años y en los intervalos de 20 a 39 años. Entre los 20 y los 39 años, la población disminuirá en aproximadamente unas 770.000 personas. Por el contrario, aumentará la población en los grupos de 10 a 19 años y en los mayores de 40 años. En concreto, entre los mayores de 40 años la población aumentará en algo más de 700.000 personas, de las cuales unas 240.000 se corresponden con los mayores de 70 años, continuando así el envejecimiento de la población.

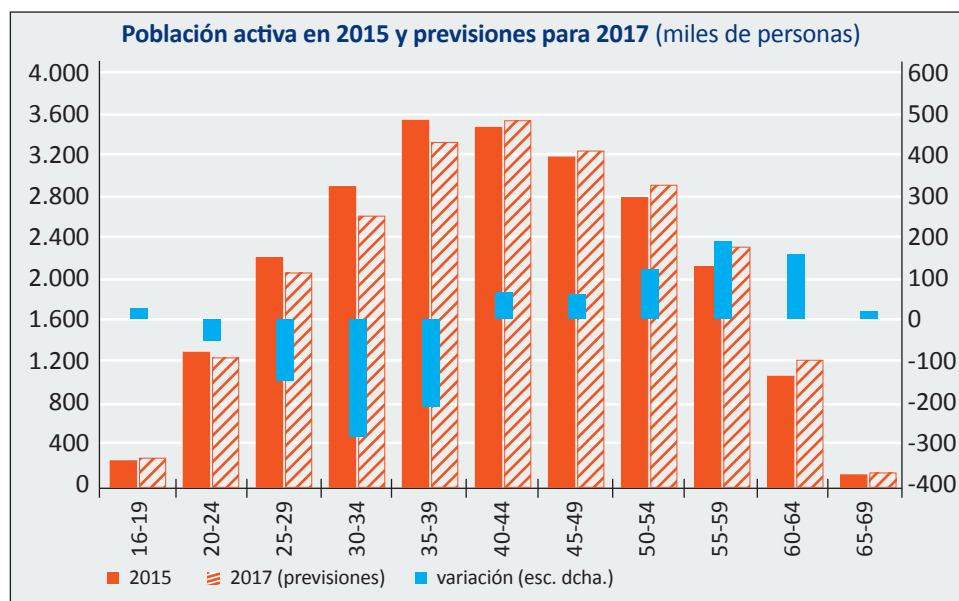


Fuente: Elaboración propia a partir de las Cifras de población y de las Proyecciones de Población del INE. Se considera la población residente a 1 de enero.

Estos cambios en la población tendrán sus efectos en el mercado laboral a través de la población activa, en cuya evolución tiene un papel destacado la progresiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo, así como la propia evolución de la población y el envejecimiento de la misma. Aunque también hay que destacar otros factores coyunturales derivados de la crisis por la que ha atravesado la economía en los últimos años, como un alargamiento de la etapa formativa entre los jóvenes o una salida más prematura de la población activa entre los mayores de 60 años, principalmente entre los varones.

Por ello, a partir de las proyecciones de población del INE, y considerando únicamente la población entre 16 y 69 años, que es donde se concentra la mayor parte de la población activa, se considera que la población se reducirá en aproximadamente 248.000 personas<sup>9</sup> entre 2015 y 2017. Como se ha señalado anteriormente, este descenso será desigual, con una pérdida de población de casi 770.000 personas en las cohortes de 20 a 39 años y un aumento de 465.000 entre los 40 y los 69 años.

Con estas previsiones de evolución de la población, y si se mantuviesen las tasas de actividad del año 2015, se produciría un descenso de la población activa en 2017 de aproximadamente 333.000 personas con respecto a 2015. No obstante, si a este ejercicio se incorporan la evolución creciente de las tasas de actividad femenina y una cierta recuperación de las tasas de actividad, principalmente entre los más mayores, como consecuencia de la mejoría de la situación económica, entonces el descenso de la población activa se moderará hasta las 57.000 personas<sup>10</sup> entre 2015 y 2017. Este descenso vuelve a ser muy desigual por intervalos de edad, con una reducción de casi 700.000



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA y de las Proyecciones de Población del INE

(9) El descenso de 248.000 personas es la diferencia entre la población de 16 a 69 años en 2015 según las cifras de población del INE y las Proyecciones de población para el año 2017. La diferencia sería ligeramente menor, en concreto 235.000 personas, si se considerasen las cifras de población de la EPA (población en viviendas familiares) para 2015 y las estimaciones para 2017, a partir de las tasas de variación derivadas de las Proyecciones de población del INE diferenciadas por sexo y tramos de edad.

(10) El descenso del conjunto de la población activa será de 57.000 personas con los supuestos señalados en el texto. El descenso de la población entre 16 y 69 años será algo superior a las 64.000 personas.

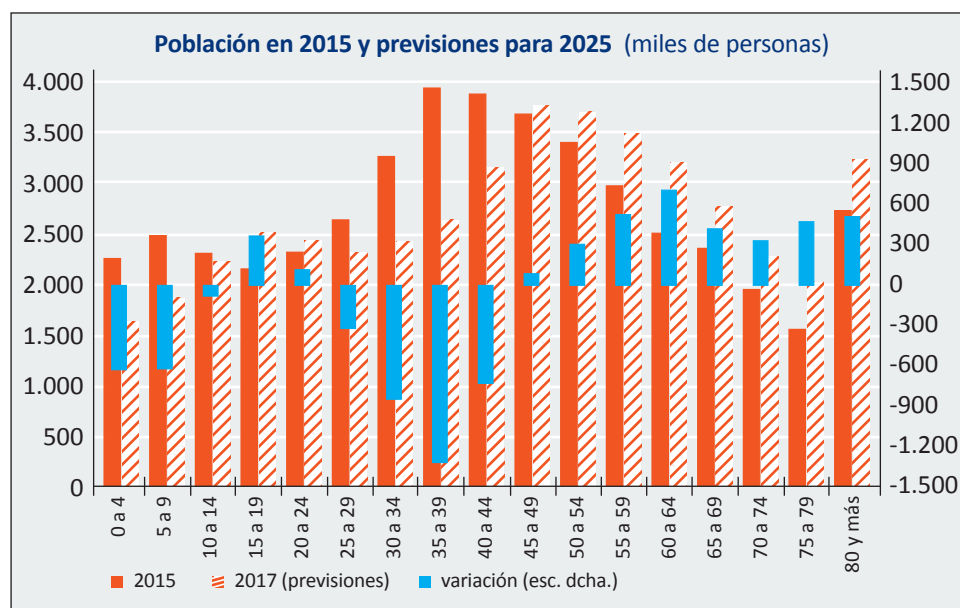
activos entre las cohortes de 20 a 39 años, y un aumento de más de 580.000 activos entre los grupos de 40 a 64 años.

### ***El descenso de la población activa y una notable creación de empleo en 2016 y 2017 llevarán a la tasa de paro por debajo del 18% en la parte final de 2017***

Si a este escenario se le añade la creación de unos 850.000 empleos en esos dos años, según las previsiones de CEOE<sup>11</sup>, entonces la reducción del número de parados se ampliaría hasta superar las 900.000 personas, con lo que la tasa de paro en 2017 podría situarse en el 18,1% en media anual, y estaría por debajo del 18% en la última parte del año.

### **LARGO PLAZO**

Teniendo en cuenta las previsiones del INE hasta 2025, hay que destacar nuevamente el descenso y envejecimiento de la población. Así, entre 2015 y 2025, la población se reducirá en torno a 620.000 personas. Destacan el descenso de población entre los más jóvenes, 1,3 millones entre las cohortes menores de 14 años, y en los tramos intermedios, con la disminución de 3,2 millones de personas en los intervalos entre 25 y 44 años de edad. Por el contrario, la población mayor de 45 años aumenta en 3,3 millones de personas, concentrándose algo más de la mitad, 1,7 millones, entre los mayores de 65



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA y de las Proyecciones de Población del INE

años. En conjunto, la población entre 16 y 64 años, donde se concentra la mayor parte de la población activa, se reducirá en algo más de 1,1 millones de personas.

Con esta evolución de la población, y si se mantuviesen las tasas de actividad, por edades y sexos, en los niveles de 2015, conllevaría un descenso de

(11) Las previsiones de CEOE de marzo de 2016 contemplan un crecimiento del empleo del 2,5% para el año 2016 y del 2,2% para el año 2017. Lo que supondrá la creación de unos 850.000 nuevos empleos entre los dos años.

la población activa de aproximadamente 1,7 millones de personas, que es más acusado que el retroceso de la población en general, debido a la notable disminución de la población en los intervalos de edad donde las tasas de actividad son mayores (entre los 30 y los 44 años) y a pesar del aumento de población en cohortes de edad que presentan menores tasas de actividad, como son los más jóvenes y los más mayores.

Sin embargo, contemplando un escenario de recuperación económica sostenido, se estima que se irá produciendo una progresiva mejoría de las tasas de actividad en todos los intervalos de edad, que será más intensa entre los jóvenes, que es el colectivo que más se ha resentido por la crisis, y entre los mayores de 60 años, debido al retraso en la edad de jubilación. Adicionalmente, se considera un crecimiento mayor de las tasas de actividad femenina, que seguirá estrechando su brecha frente a la masculina, ya que proseguirá la incorporación de la mujer al mercado laboral. En este caso, se tendría un descenso de la población activa mucho más moderado, de unas 150.000 personas en 2025, frente a las cifras de 2015. De nuevo con un claro desequilibrio por edades, con la pérdida de más de 2,6 millones de activos entre los 25 y los 44 años y el aumento de casi 1,9 millones de activos entre los 45 y los 64 años.

***Una creación promedio de empleo del 1,5% anual a partir de 2017 situaría la tasa de paro en el año 2025 por debajo de los niveles previos a la crisis***

Si a este descenso de la población activa, se le añade un incremento del empleo igual al del ejercicio anterior para 2016 y 2017 y del 1,5% anual a partir de dicho año<sup>12</sup>, se crearían unos 3,2 millones de empleos entre 2015 y 2025, y el descenso del número de desempleados sería cercano a los 3,4 millones de personas, con lo que la tasa de paro se situaría alrededor del 7,5% en 2025, mejorando los niveles previos a la crisis.

Si el ritmo de creación de empleo fuese mayor, en torno al 2% anual a partir de 2017, manteniendo inalterados el resto de los supuestos, los niveles de desempleo pre-crisis se alcanzarían en 2023, donde la tasa de desempleo se situaría en el 7,5% de media.

No obstante, estos resultados a más largo plazo siempre deben tomarse con mayor cautela, pues los factores que pueden influir en la evolución de las variables consideradas son diversos, pudiendo verse afectadas incluso las propias dinámicas poblacionales estimadas por el INE, por ejemplo, con un nuevo flujo de inmigración.

En resumen, salvo que se produzcan notables variaciones en los flujos migratorios, las previsiones del INE apuntan a un descenso de la población y a un notable envejecimiento de la misma para los próximos años, que conllevará el descenso y el envejecimiento de la población activa, a pesar del previsible

**Contemplando un escenario de recuperación económica sostenido se estima que en 2025 la tasa de desempleo volvería a valores previos a la crisis.**

(12) En este escenario se han considerado las mismas tasas de creación de empleo que en el anterior (2,5% para 2016 y 2,2% para 2017) lo que supondría la creación de unos 850.000 empleos en esos dos años. Para el año 2018 y los siguientes se ha considerado un crecimiento del empleo del 1,5% anual. No obstante, si la economía mantuviese el dinamismo previsto para 2016 y 2017 la creación de empleo pudiera ser sensiblemente mayor. Además, si la evolución de la población activa fuese distinta a la considerada en este ejercicio, las tasas de desempleo también podrían variar. Por ejemplo, con una reducción más intensa de la población activa, las tasas de desempleo se reducirían más rápidamente.



repunte de las tasas de actividad que se produzcan por la recuperación de la economía y por la progresiva incorporación de la mujer al mercado de trabajo. No obstante, este descenso de la población activa junto con la creación de empleo prevista para los próximos años, favorecerán una acusada reducción de las cifras de desempleo, regresando a tasas de paro similares a los niveles pre-crisis (año 2007) en 2025 o incluso entre los años 2022 y 2023, dependiendo de la intensidad del ritmo de creación de empleo.

***A corto plazo, las dinámicas poblacionales favorecen la mejora de las cifras del mercado de trabajo. Pero en el medio y largo plazo apuntan a cambios socioeconómicos que deben empezar a tenerse en cuenta***

Por tanto, a corto plazo estas dinámicas poblacionales contribuyen a reducir las tensiones en el mercado de trabajo y a la mejora de las cifras de desempleo. Sin embargo, en el medio y largo plazo plantean una serie de dudas e incertidumbres por sus efectos sobre el potencial de crecimiento de la economía y por las implicaciones que el envejecimiento de la población puede tener para la relación entre ocupados y pensionistas en el medio plazo, es decir, en la sostenibilidad del sistema de pensiones.

Además, el envejecimiento de la población también tendrá efectos, entre otros ámbitos, sobre los hábitos de consumo y sobre la propensión al ahorro, variables en las que existen apreciables diferencias entre unos grupos de edad y otros, o sobre las necesidades de atención sanitaria y de servicios sociales, que también son sensiblemente diferentes en unas edades que en otras. Cambios todos ellos sobre los que es necesario empezar a reflexionar e incluso plantear soluciones lo antes posible, en especial, en lo que se refiere a nuestro sistema de pensiones.

**Es necesario empezar a reflexionar sobre los cambios que las dinámicas demográficas generan y plantear soluciones, en especial, para nuestro sistema de pensiones.**

**CEOE**

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE  
ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

**ceoe**

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE  
ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

Diego de León, 50 - 28006 Madrid - Tel.: 915 663 400 - Fax: 915 622 562 - [ceoe@ceoe.es](mailto:ceoe@ceoe.es)  
[ceoe.es](http://ceoe.es)